**Sermón para el Sábado de Libertad Religiosa**

**21 de enero del 2017**

Preparado por el Dr. Ganoune Diop

Director de Asuntos Públicos y Libertad Religiosa

Sede Mundial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día

Secretario General de la Asociación Internacional de Libertad Religiosa

Secretario de la Conferencia de Secretarios de la Comunión Mundial de Cristianos

**Puede ver el sermón del Dr. Diop en** [www.adventistliberty-libertysabbath.org](http://www.adventistliberty-libertysabbath.org)

**Adorando al Dios de Liberación**

***Libertad Religiosa y el Mensaje de los Tres Ángeles***

La expresión “Sábado de Libertad Religiosa” es en realidad un punto de entrada excelente al sermón de hoy porque la libertad religiosa y el sábado se cruzan en maneras significativas. La Libertad religiosa es liberación. Libertad, claro está, para adorar, libertad para no trabajar en el sábado, no tomar un examen en el día del sábado y libertad para realmente celebrar el sábado, enfocándose específicamente en la soberanía de Dios, en el amor maravilloso de Dios, y en la bella creación de Dios.

Cuando pensamos en el sábado, usualmente pensamos en un mandamiento conectado a la creación, y eso es verdad. Cuando leemos el capítulo 20 en el libro de Éxodo, éste dice explícitamente, "Acuérdate del sábado, para santificarlo." Pero hay otra dimensión del sábado que vale la pena considerar. De acuerdo con el capítulo 5 de Deuteronomio, el sábado fue dado al pueblo de Dios como un aniversario, una conmemoración de la liberación del pueblo de Dios. Cuando Dios liberó a su pueblo de Egipto inmediatamente les dio el sábado para que recordaran esa liberación, ese éxodo de la servidumbre, de la esclavitud, a la hermandad, libertad para vivir con Dios y adorarle.

El tema principal del libro de Éxodo gira en torno a estos tres temas principales. Uno es liberación. Por ejemplo, el pueblo de Israel fue liberado. Esa liberación fue anunciada cuando Dios le dijo a Moisés que fuera a donde el Faraón a decirle, "Deja a mi pueblo salir." Esa liberación fue anunciada pero no completada inmediatamente. ¿Por qué? Porque el Faraón no quiso dejar ir al pueblo de Dios, así que Dios envió plagas, las famosas diez plagas, y no fue hasta después de las diez plagas que el pueblo de Dios fue liberado.

El primer tema principal en el libro de Éxodo en verdad es acerca de la liberación. Liberación anunciada, liberación atrasada, y finalmente, liberación completada. Pero después de esta liberación, ocurrió un evento significativo. Dios le dio a su pueblo una cita, un encuentro especial, y esa cita era para encontrarse con él en el Sinaí. Ahí, Dios hizo un convenio con su pueblo. Como en cualquier convenio, hay un don. Dios le dio a su pueblo la ley, el don o el regalo de la ley, la Torah, pero más allá de ese punto, en el corazón del convenio, en el corazón de este regalo, estaban los Diez Mandamientos.

En esencia, los Diez Mandamientos son también una historia de liberación. Es como si Dios le estuviera diciendo a su pueblo, "Escucha, te he liberado de Egipto. No regreses a la esclavitud, a la servidumbre. Si quieres mantener tu libertad, esto es lo que te estoy dándote para mantenerte dentro de los límites de la libertad." Por ejemplo, primero, "No tengas otro dios, porque esto te llevará de vuelta a la servidumbre. Segundo, “no te postrarás ni harás imágenes falsas porque, nuevamente, está debajo de tu dignidad y te llevará de vuelta a la esclavitud.”

Tercero, “no trates de manipular mi nombre, de tomar mi nombre en vano ni de usarme para cualquier cosa, porque YO soy el Señor soberano. Pero si lo haces, regresarás a la esclavitud y a la servidumbre.” Y, “si tú deseas mantener realmente tu libertad, recuerda el día sábado." El sábado era en realidad también una conmemoración, no solamente de la creación—como mencioné anteriormente—pero también de la liberación. Esto está explícitamente dicho en el capítulo 5 de Deuteronomio. Todos los otros mandamientos fueron dados para que el pueblo de Dios no regresara a la esclavitud—en esencia, fueron dados para que el pueblo de Dios se mantuviera libre.

Hay algo más. Inmediatamente después del convenio realizado en el Monte Sinaí, Dios entonces anunció que su pueblo debería construir un santuario para que Él pudiera morar entre ellos. Con esto, la adoración fue anunciada, pero el santuario no fue construido inmediatamente. ¿Por qué? Porque otra vez la adoración que fue anunciada no fue completada inmediatamente. Fue dilatada, en esencia, debido al pecado del becerro de oro. Esta historia es contada en el capítulo 32 de Éxodo.

Aarón y el pueblo de Israel entraron en apostasía al adorar un ídolo, nuevamente transgrediendo el segundo mandamiento. Sin embargo, inmediatamente después de esto, el santuario fue construido, la gloria de Dios fue manifestada, y finalmente la adoración tuvo lugar. De hecho, los tres temas principales del libro de Éxodo están ahí exhibidos: liberación, convenio, y finalmente, adoración. Esto es extremadamente importante. Este lenguaje es tomado nuevamente, más tarde en el libro de Apocalipsis, pero yo regresaré a esto pronto.

En esencia, entonces, Dios verdaderamente quería que su pueblo fuera libre, que entrara en una relación de convenio con él, y finalmente que lo adorara. Observe que todo comenzó con la historia de la liberación. La historia de la liberación entonces conecta en un nivel más profundo—libertad religiosa—porque para entrar en un convenio, uno debe escoger entrar en un convenio. Esta es la razón por la que Dios dio el regalo de la libertad, la libertad de escoger, el libre albedrio, porque sin esa libertad para escoger, es imposible llevar a cabo un convenio.

Dios es amor y el amor no puede ser forzado. Dios tuvo que dar el regalo de la libertad para que las personas pudieran escoger libremente entrar en una relación amorosa con Él. El amor no puede ser forzado; por lo tanto, la libertad es necesaria. La libertad es dada para que la adoración y la confraternización se llevaran a cabo y para que el convenio fuera una realidad. La libertad religiosa, por lo tanto, es mucho más que, "Oh, mi derecho a hacer esto. Mi derecho a hacer lo otro." La esencia del convenio está atado a esta realidad y al sábado, el cual es la conmemoración o el aniversario de la libertad. El sábado es como un Día de Independencia Semanal para el pueblo de Dios.

Así que cada semana celebramos nuestra libertad, celebramos nuestra redención. Pero hay otro elemento clave que nos puede ayudar como cristianos, y particularmente como Cristianos Adventistas del Séptimo Día, a entender las conexiones más profundas entre la libertad religiosa, el sábado y la esencia—la misión central—de la iglesia. Estoy hablando del mensaje de los tres ángeles. El mensaje de los tres ángeles está revelado en el contexto del libro de Apocalipsis, particularmente en el corazón del libro, el capítulo 14. Está comisionado para darse justo antes de la Segunda Venida de Cristo Jesús.

Esta sección del libro, Apocalipsis 12, 13, y 14, es esencial para entender el asunto de la libertad, comenzando desde la creación hasta la restauración de todo, cuando Jesús regrese de nuevo. Pero enfocándose en el tiempo del fin, esta sección de la Gran Controversia, en el corazón del libro de Apocalipsis, en el capítulo 14, donde el mensaje de los tres ángeles está ahora revelado. Comienza con lenguaje simbólico—no hay ninguna pregunta en cuanto a eso. Esta sección del libro de Apocalipsis está enmarcada en lenguaje simbólico porque ese lenguaje comienza el versículo 1 del capítulo 14.

"Después miré, y vi que el cordero"—esto, de por sí, es un símbolo. Claro, podemos saltar y decir, "Bueno, esto es acerca de Jesús," pero hay una razón por la cual esta designación es utilizada aquí, en particular, para hablar sobre Cristo Jesús, y específicamente su función como el Redentor. De nuevo esta palabra de por sí hace eco a la historia de la liberación, la historia de la redención, y de la liberación. Pero veremos que la sección entera está enmarcada por la idea de liberación y salvación. Hasta el Evangelio Eterno, que es mencionado aquí, está conectado al tema central que Jesús vino a compartir—el tema de la liberación.

Bueno, comienza con el cordero parado sobre el Monte Sion, y luego se nos dice de los 144,000, con su nombre y el nombre de su padre escritos en su frente. También se nos dice que estos 144,000 es en realidad un grupo de cantantes. ¿Que cantan ellos? Ellos cantan sobre su liberación, su libertad, pero hay otra cosa que es mencionada. Se nos dice que no han sido manchados por mujer. De nuevo, se nos dice que ellos siguen al cordero a donde quiera que va, y también que ellos han sido comprados. También se nos dice que no hay mentira en sus bocas y están sin culpa.

Esto es un lenguaje simbólico para designar a un grupo salvado, liberado por Cristo, y que están determinados a seguirle por gratitud. Ellos le siguen porque Él los libero, los compró. Pero entonces, interesantemente, el texto de estos mensajes de los tres ángeles comienza en el versículo 6. "En medio del cielo vi volar otro ángel que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los habitantes de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo," un evangelio que no está restringido, que tiene que ir a todos los habitantes de la tierra, y más que eso, un evangelio que es eterno.

Realmente, la palabra "eterno" también podría ser traducida como "completo" o "comprensivo." ¿Pero cuál es la naturaleza de este evangelio? ¿Por qué fue predicado aquí? Es interesante que, el contexto muestra que este evangelio es predicado justo antes de la segunda venida de Jesús, y la segunda venida de Jesús es relatada aquí comenzando desde el versículo 14. Aquí, Juan tiene una visión. Se nos dice que ve una nube blanca, y sentado en esa nube está uno parecido al Hijo del Hombre, con una corona de oro en su cabeza. Y el Hijo de Hombre viene a cosechar la tierra; es el fin del mundo, el fin de la historia como la conocemos desde este lado del Edén.

Hay más. El mensaje de los tres ángeles que se nos referencia aquí está en realidad profundamente conectado a los temas que fueron desarrollados através de las Escrituras. Me imagino aquí, que las personas que no tengan alfabetización bíblica, que no conocen sobre el simbolismo bíblico, lo encontrarán difícil de entender. ¿Cómo podemos explicar simplemente lo que está pasando aquí? Por ejemplo, comienza con temerle a Dios. ¿Qué significa esto? Ahora no tenemos que tratar de adivinar o intentar imaginar, o utilizar diccionarios para la definición de esto, porque lo que la Biblia dice es explicado por la misma Biblia.

Por cierto, esto se llama interpretación bíblica-interior. Cuando tenemos una palabra en la Biblia, cuyo significado queremos entender, tenemos que mirar la base de datos interior, de las Escrituras. Miremos, por ejemplo, el libro de Proverbios. Aquí habla sobre el temor al Señor en diversas maneras. Comienza en el capítulo dos, "El temor al Señor es el principio de la sabiduría," y un poco más tarde se nos dice, "No seas sabio en tus propios ojos. Teme al Señor,” ¿Y que? "Aléjate del mal." Así que, en este momento, el temor al Señor está conectado a alejarse del mal.

En otras palabras, si le dices a una persona, "Teme a el Señor," es como si le estuvieras diciendo a esa persona, "Aléjate del mal." Pero hay otras definiciones de temor al Señor. Proverbios capítulo 8 versículo 13: "Respetar al Señor es odiar el mal." Y también hay otros. "El temor al Señor prolonga la vida," así que el temor al Señor está conectado a la vida. En el capítulo 14, versículo 27 se nos dice, "El respeto del Señor es fuente de vida." Así que el temor al Señor está repetidamente conectado a la idea de vida, de vivir.

Ahora aquí hay otra más. "El temor al Señor es la instrucción a la sabiduría, y antes de honor viene la humildad." Otra más, "Por el temor del Señor, uno se mantiene alejado del mal." En otras palabras, el temor al Señor es el mantenerse alejado del mal, pero hay más. Interesantemente, en Proverbios, capítulo 19, versículo 23, dice: "El temor al Señor lleva a la vida." En otras palabras, solo através de estos pocos ejemplos, y hay otros, yo puedo decir claramente, cuando estoy tratando de explicar qué está diciendo el libro de Apocalipsis aquí, que el temor a el Señor es, de hecho, una invitación a la vida.

Miremos ahora la idea de la “muerte” en el contexto del libro de Apocalipsis. Es interesante que en los capítulos 12, 13 y 14 hay una guerra en el cielo, una gran controversia entre Cristo y Satanás. Y también en la tierra, está la furia de Satanás contra un grupo en particular. Bueno, en primer lugar, Satanás trató de matar a Cristo. Esa es la historia de Cristo dicha por medio de lenguaje simbólico; el Dragón tratando de matar a la criatura cuando la mujer da a luz y no logrando la destrucción de la criatura debido a la resurrección de Jesucristo.

Cristo murió, sí, pero Él resucitó. ¿Cuándo Satanás no pudo eliminar o destruir al niño, ¿qué paso? El Dragón enfoca su atención en el remanente, y el remanente está claramente definido aquí como aquellos que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús, o la fe en Jesús, y aquellos que tienen el testimonio de Jesús.

Déjenme decirles de pasada, por ahora: Cuando decimos que estas personas guardan los mandamientos de Dios, esto incluye el sábado. No hay duda sobre esto. Esto es una marca distintiva del pueblo de Dios en el fin de los tiempos, el remanente. Esto está claro. Pero el texto no dice solamente ‘un mandamiento’. Dice, "Los que guardan ‘los mandamientos’ de Dios,” todos ellos. Esto habla a la dedicación total a Dios y a Su soberanía, Su voluntad, Sus mandamientos. Son todos, incluyendo el mandamiento de amar a Dios con toda la mente, el corazón y el ser, y amar a nuestro vecino, también.

“Todos los mandamientos” incluye el mandamiento de honrar a todas las personas, porque al hacerlos le estamos dando honra a Dios mismo, en cuya imagen todos somos creados. Es interesante notar aquí que esta gran controversia es también un intento de restringir la habilidad de realmente adorarlo. Las dos entidades descritas en el capítulo 13, por ejemplo, especialmente la primera bestia, están tratando de restringir la libertad del pueblo de Dios; en realidad, llamándolos para su lealtad.

Ahí es donde el pueblo de Dios resiste. La palabra "resistencia" o "constancia" es usada en el mensaje del tercer ángel, como veremos más tarde, cuando dice, "He aquí la constancia de los santos que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe en Jesús." Nuevamente, esto es un conflicto contextual, un contexto en el cual Cristo fue amenazado y asesinado, pero finalmente resucitado. Satanás entonces trata de destruir la iglesia, y particularmente el remanente de los últimos tiempos. Él está furioso, rabioso, dice el texto, en contra de los remanentes, persiguiéndolos, tratando de destruirlos, o forzar y restringir su libertad religiosa. ¿Pero qué debería ser registrado aquí?

Estas personas resisten. Ellos resisten, y el núcleo del mensaje de los tres ángeles es un grito de reunión, una invitación, llamando a todas las personas a hacer varias cosas. A lo que están llamados está expresado en el lenguaje del libro de Éxodo, a la experiencia del pueblo de Dios en Israel. Están llamados a temer a Dios, lo que quiere decir, venir a la vida en vez de a la muerte, a conocer al Santo, a alejarse de la maldad. Ahora, esto no es nada nuevo, porque Jesús nos preguntó, y nos enseñó, a orar, “Aléjanos del mal."

De nuevo, es una historia de libertad, de liberación, pero esta vez de algo más amplio—de la maldad. En el contexto del mensaje de los tres ángeles, la liberación es expresada de una manera magnifica. Por ejemplo, dice, "Teme a Dios," así que regresa a la vida. Rechaza el mal, odia el mal, considera a Dios. Y luego lo próximo que dice es, "No solamente teme a Dios, pero dale gloria." Los seres humanos están adictos a la fama, a ser reconocidos, tratando de obtener reconocimiento o ser afirmados y así sucesivamente, pero aquí hay una re-dedicación de la vida de uno a lo que en verdad es la realidad. Y esta es: Dios merece todo el crédito. Dios merece toda la alabanza.

Él es el único que es verdaderamente digno, y luego el texto continúa: porque la hora de Su juicio ha llegado. En otras palaras, Dios va a hacer algo ahora. Estará involucrado para poder restablecer su soberanía y juzgar a todos los que han usurpado Su gloria, aquellos que verdaderamente no tomaron en cuenta que Dios es soberano y el único merecedor de ser adorado. Entonces lo que viene después de esto, es adorarlo. ¿Por qué? Bueno, porque Él es el único que es el creador del cielo, la tierra, y los manantiales de agua. Solamente el creador debe ser adorado.

Entonces, Dios es el único digno, y esto está claramente dicho en Apocalipsis capítulo 5. Alguien fue buscado en el universo entero que fuera capaz de abrir el libro de la historia y dar entendimiento a la vida en la existencia humana. Nadie fue encontrado en el cielo, en la tierra o debajo de la tierra. Pero entonces Juan revela que el León de la Tribu de Judá, el Cordero de Dios, ha obtenido victoria y Él si es digno. Y porque Él es digno, la vida es posible, la alabanza es posible, la adoración es posible. En el contexto del libro de Apocalipsis, sin embargo, es el segundo ángel el que da un elemento decisivo conectado también a la historia de la liberación.

Antes de yo aclarar este segundo aspecto—la conexión a la liberación—déjenme concluir el mensaje del primer ángel diciendo esto: El conocer el mensaje del primer ángel nos libera del ateísmo, de la idolatría, y hasta de ser egocentristas—porque Dios es reconocido como el único creador, como el único que es digno de nuestra adoración, como el único que debería recibir gloria. Y esto realmente lo resuelve para el pueblo de Dios, porque entonces Dios se convierte en el centro de nuestra libertad. Estamos liberados del ateísmo, del politeísmo, de todo que no afirma la singularidad y la unicidad, de este Dios, que es el Único Creador.

Entonces continúa el lenguaje de liberación con el mensaje del segundo ángel, y esta vez se nos dice que Babilonia ha caído. ¿Qué quiere decir esto? ¿Cuál es la conexión? Bueno, para todos los lectores de la Biblia, cuando ellos oyen que Babilonia ha caído, esto claro se refiere a la historia en el Viejo Testamento. El pueblo de Dios estaba en cautiverio en Babilonia. Por cierto, antes que en Babilonia, estuvieron en cautiverio en Egipto también y Dios liberó a su pueblo de Egipto. Por cierto, la palabra "Egipto" es usada en el libro de Apocalipsis capítulo 11 para describir otra entidad que está en contra de la soberanía de Dios y su reinado; es decir, en contra del reino de Dios.

Aquí, Babilonia, en el Antiguo Testamento en particular, era el lugar en donde el pueblo de Dios también estuvo en cautiverio. En Egipto, estaban bajo esclavitud. En Babilonia, cautiverio. Así que cuando el mensajero dice que Babilonia ha caído, es una manera de decir, “Oh, el Éxodo es posible." En otras palabras, el pueblo de Dios puede regresar a casa. Fue bajo Ciro, quien conquistó Babilonia, que el pueblo de Dios fue permitido regresar a casa. En el libro de Apocalipsis, en el tiempo del fin, en el tiempo de conflicto y restricción de la libertad religiosa, de poderes compitiendo contra la soberanía de Dios para usurpar Su gloria, para usurpar Sus prerrogativas, Dios le está diciendo a su pueblo, "Saben, Babilonia ha caído."

En otras palabras, nuevamente, pueden llegar a donde Dios. Esta es la restauración de la singularidad de Dios, de la verdad acerca de las prerrogativas únicas de Dios como un Dios Único, de la verdad sobre la soberanía de Dios, de la verdad acerca del valor único de Dios para ser adorado. Ningún otro ser en el universo entero es digno de ser adorado. Nuevamente, la historia de los tres ángeles está conectada a la idea de liberación. En el contexto de hoy, el Sábado de Libertad Religiosa, es totalmente apropiado el celebrar la libertad; pero no solamente la libertad religiosa—la libertad de adorar en el sábado, por ejemplo—pero también la libertad al ser liberados del mal, la libertad de ser liberado de las fuerzas que son hostiles hacia Dios. El mal es derrotado. Es también la libertad de poder conocer al verdadero Dios.

Cualquier otro poder, independientemente de cuál sea, que compita contra la soberanía de Dios es derrotado. ¿Por qué? Éste es el anuncio: "Babilonia ha caído," así que el pueblo de Dios puede regresar a casa. Hay más en este contexto del mensaje de los tres ángeles acerca de la buenas nuevas de liberación. El mensaje del tercer ángel añade una nueva dimensión. Interesantemente, aquí el capítulo comienza con los 144,000 que tienen el nombre de Cristo y el de Su Padre escritos en su frente, lo cual significa que le pertenecen a Dios. Su alianza, su compromiso total es con Dios.

Ahora, hay un mensaje de advertencia a todos los habitantes de la tierra. ¿Quieren permanecer libres? Hay solamente una sola manera: tener la marca de Dios, el Nombre de Dios en la vida de una persona, la vida eterna. El centro de nuestros pensamientos, de nuestro ser entero, dedicado a Dios como los 144,000. ¿Por qué? Cada uno de los mensajes de los tres ángeles comienza con una interacción con las personas totalmente dedicada a Dios. Ahora en el mensaje del tercer ángel se nos dice de nuevo, "Si alguno adora a la bestia y a su imagen y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios," y así sucesivamente.

Hay algo importante aquí: después de estos acontecimientos se nos dice, "Aquí está la perseverancia de los santos.” Aquí es donde los santos han enfocado su atención, porque le pertenecen a Dios en los últimos días, antes de la segunda venida de Cristo. Esto es un conflicto contextual. El Dragón y la bestia y la imagen de la bestia, se están juntando para destruir a los santos de varias maneras.

Alguien ha dicho que Satanás trató de destruir la iglesia temprana matando a muchos cristianos. Después de la muerte de miles de mártires, él todavía no pudo lograr derrotar a la iglesia. Así que, ¿qué hizo? ¡Se unió a la iglesia! Sin embargo, aunque él se unió, Dios siempre ha tenido un remanente. Estas son personas que están atadas a la libertad de Dios, personas aferradas a sus mandamientos, a su voluntad, personas reflejando su mismo carácter, no derrotados. ¿Por qué? Porque están liberados por Cristo; estos santos perseverantes “que guardan los mandamientos de Dios."

Ellos guardan todos los mandamientos de Dios—incluyendo, como Jesús resumió, el mandamiento de amar a Dios y amar a nuestros vecinos. Los cristianos no pueden ser enemigos. Mientras celebramos la libertad, oramos por los que nos persiguen. "Bendice," dice Jesús, "hasta a los que te persiguen." Ésa es la mentalidad cristiana. Celebramos libertad y amablemente, gentilmente, con amor, invitando a otras personas para unirse a nosotros para prepararnos para la segunda venida de Cristo.

Obser nuevamente que los 144,000 al principio del capítulo. Ellos son los que están cantando porque han sido liberados, comprados por Dios, redimidos; así que su canción es una canción de liberación. Aquellos que están delante del trono, también cantan, pero esta vez se nos dice que cantan la canción de Moisés. ¿Qué es eso? Una referencia al Éxodo, a la liberación. Ellos cantan la canción del Cordero. ¿Qué es eso? La canción de la liberación, de la libertad. Podemos ver claramente que el mensaje de los tres ángeles está bien entrelazado con la idea de la libertad. Libertad de Babilonia, libertad de la idolatría, libertad del politeísmo, libertad de todo tipo de distorsiones de lo que Dios es, y la libertad de usurpación de su gloria, libertad para afirmar la soberanía de Dios como creador de todas las cosas. Libertad para adorar a Dios como solamente él se merece ser adorado.

Tenemos muchas razones para celebrar nuestra libertad religiosa, pero mientras lo hacemos, estamos celebrando de forma más profunda nuestra libertad en Cristo y la pronta venida de Cristo. Él nos ha prometido completar esta liberación, pero esta vez, seremos liberados del mal, de la presencia misma del mal. Alguien una vez dijo que somos liberados de tres cosas. Uno, liberados de la condenación del pecado. Dos, liberados del poder del pecado, porque ahora, como dice Romanos, capítulo 6, el pecado no tiene más poder sobre nosotros. Tres, pronto seremos liberados de la misma presencia del mal, cuando Jesús vuelva de nuevo. Pero cuando Jesús vuelva de nuevo, también seremos liberados no solamente de la presencia del pecado, sino también del mal.

El universo será purgado de todo mal y entonces la oración que Cristo nos enseñó será finalmente cumplida. Podremos decir, "Señor, gracias por librarnos del mal." Hoy, mientras celebramos el día del Sábado de Libertad Religiosa, celebraremos mucho más que el regalo de la libertad. También anticipamos una liberación cósmica pronta que será completada cuando Jesús regrese de nuevo. Dios nos ha dado algo mucho más precioso. Cristo, en su primer discurso público, dijo algo que siempre debemos recordar. Él dijo en Mateo capítulo 5 versículo 20: "Si vuestra justicia no fuera mayor que la de los escribas y fariseos, no entrareis en el reino de los cielos." Esta justicia de la que Jesús nos habló es en realidad Su propia justicia.

Cuando alguien dice que el mensaje del tercer ángel es en realidad el mensaje de la justicia de Cristo, están en lo correcto. ¿Por qué? Porque Cristo es nuestra suficiencia. Somos liberados de los ídolos, del dragón y de las bestias, pero también somos liberados de nosotros mismos. Ahora podemos ser cubiertos por la justicia de Cristo. La justicia humana es como trapos sucios, pero si Cristo se convierte en nuestra suficiencia, entonces él nos da Su propia justicia, Su propio carácter. Su Espíritu mora en nosotros y con Él, los frutos del Espíritu Santo: amor, gozo, paz, paciencia, bondad, gentileza, temperancia, fidelidad, todas estas cosas. Toda la Gloria será para Dios. ¿Por qué? Porque Él es el que está actuando através de nosotros.

Dios es sin duda el Dios de la libertad. Él ha magisterial y artísticamente entrelazando el tema de la libertad dentro del mensaje de los tres ángeles, el cual nos ha encargado para la salvación de las personas del mundo entero.